

### **1. Autoría- Cronotopo- Personajes**

Yo, Caritón de Afrodiasias, secretario del rétor Atenágoras, voy a contar una historia de amor que sucedió en Siracusa.

Hermócrates, el estratega de los Siracusanos que venció a los atenienses, tenía una hija de nombre Calírroe, un prodigio de muchacha y adorno de toda Sicilia. Su belleza era no humana sino divina y no propia de una Nereida o de una Ninfa de las montañas, sino de la misma Afrodita virgen. La fama de esta extraordinaria maravilla se extendía por todas partes y afluían a Siracusa pretendientes, príncipes e hijos de tiranos, no sólo de Sicilia, sino también de Italia, del Epiro y de los pueblos del interior.

Pero Eros quiso realizar una acción singular. Había, en efecto un tal Quéreas, un muchacho de hermosa figura, que sobresalía entre todos, como muestran escultores y escritores a Aquiles, Nireo, Hipólito y Alcibíades. Su padre Aristón, ocupaba el segundo lugar en Sicilia después de Hermócrates. Existía entre ellos una rivalidad política, de modo que hubieran emparentado antes con cualquier otro que entre ellos.

Pero Eros gusta de las disputas y se complace en los éxitos inesperados y buscó la siguiente ocasión. Era la fiesta pública de Afrodita y casi todas las mujeres acudieron al templo. ...

### **2. Encuentro y matrimonio**

Por azar se encontraron en un recodo bastante estrecho con el fin de que se viesen uno al otro. Al punto se causaron sentimientos de amor, pues su belleza iba a la par de su nobleza de espíritu.

Quéreas, herido, se marchó con dificultad a casa, como un valiente general herido de muerte en el combate, avergonzado de caer y sin poder mantenerse en pie. La joven, por su parte, cayó a los pies de Afrodita y besándola dijo: "Dame, tú, oh Señora, a este hombre que me has mostrado".

Una noche terrible les sobrevino a ambos, pues el fuego había prendido en ellos. La muchacha sufría más terriblemente por causa de su silencio, ya que sentía pudor de ser descubierta. Quéreas, sin embargo, un joven de buenas dotes naturales y de sentimientos elevados, como su cuerpo ya desfallecía, se atrevió a decir a su padre que estaba enamorado y que no viviría si no conseguía el matrimonio con Calírroe. Su padre, al oírlo, estalló en lamentos y dijo: "Estás perdido, hijo, porque es evidente que Hermócrates no te daría su hija teniendo tantos pretendientes ricos y de estirpe real. No debes siquiera intentarlo, si no quieres que seamos abiertamente agraviados".

### **3. Separación: muerte aparente de Calírroe y primera tentativa de suicidio de Quéreas**

Al ver esto Quéreas, ya no se contuvo, sino que corrió al interior, para coger al adúltero en flagrante. Pero él, que se había escondido junto a la puerta principal, salió rápidamente. En cuanto a Calírroe, estaba acostada en el lecho, echando de menos a Quéreas, y no había encendido la luz por causa de su pena. Al producirse ruido de pasos, reconoció a la primera a su marido por su respiración, y, alegre, corrió hacia él. El no tenía voz para hacerle reproches y dominado por la cólera le dio una patada cuando se le acercaba. El pie, al golpear precisamente el estómago, la dejó sin respiración y, arrojada al suelo, la recogieron las criadas y la depositaron en el lecho.

**Quéreas y Calíroo. Caritón de Afrodísias. s. II a.C.**  
fragmentos de la edición de M. Cruz Herrero. Akal, 1987

Así pues, Calíroo yacía sin hablar y sin respirar, dando a todos la impresión de estar muerta, y la Fama, mensajera del suceso, corría por toda la ciudad, provocando sollozos a través de las callejuelas hasta el mar. Por todas partes se escuchaban lamentos, y parecía que la ciudad había sido tomada.

Quéreas, ardiendo de cólera, se encerró durante toda la noche y estuvo interrogando a las criadas ... Y durante la tortura con el fuego y con el hierro, él se enteró de la verdad. Entonces le entró piedad de la muerta y quería darse muerte, pero se lo impidió Policarpo, su amigo preferido, como Homero muestra que fue Patroclo de Aquiles.

#### **4. Secuestro:**

➤ **caracterización del pirata Terón**

“¿Así que yo me arriesgo luchando contra el mar y dando muerte a los que están vivos por pequeñas ganancias, cuando me es posible hacerme rico a costa de una sola muerta? Hay que tentar la suerte; no dejaré escapar esta ganancia ... Habéis visto el oro y la plata de la muerta. Es más justo que fuera de nosotros, los vivos.”

➤ **recuperación física de Calíroo**

Calíroo experimentaba una segunda vuelta a la vida, pues al producirse como consecuencia de la falta de alimento una relajación en su respiración interrumpida, con dificultad y poco a poco comenzó a respirar de nuevo, a continuación comenzó a mover el cuerpo miembro a miembro, y al abrir los ojos tuvo la sensación de despertar de un sueño, y llamó a Queréas en la idea de que dormía junto a ella. Como ni su marido ni las criadas la oían y todo era soledad y tinieblas, un estremecimiento y temblor se apoderó de la muchacha que no podía comprender con su razón la verdad. ... “¡Ay de mis desgracias! Estoy enterrada viva sin haber hecho ningún mal y muero con una muerte larga. Me lloran a mí, que estoy sana y salva. ... Injusto Quéreas, te hago reproches no porque me has dado muerte, sino porque te apresuraste a sacarme de casa. No debías haber enterrado a Calíroo tan de prisa ni aunque hubiera estado muerta de verdad. Pero tal vez ya piensas en un matrimonio.”

➤ **cautividad**

“Tú, oh padre, en este mar venciste a trescientas naves de los atenienses, pero a tu hija un barco pequeño la ha arrebatado y no vienes en mi ayuda. A tierra extranjera soy conducida y deberé ser esclava yo, la de noble nacimiento. Tal vez comprará a la hija de Hermócrates un amo ateniense. ¡Cuánto mejor sería para mí yacer muerta en la tumba! De todas maneras Quéreas hubiera sido enterrado en la tumba conmigo. Pero ahora hemos sido separados en la vida y en la muerte.”

#### **5. Pruebas de fidelidad**

➤ **caracterización del rival**

Pues hombre de estirpe real, que por su prestigio y educación descollaba sobre la Jonia entera, tenía por indigno acostarse con una esclava, y dijo: “Es imposible, Leonas, que sea bello un cuerpo que no es libre por nacimiento. ¿No has oído decir a los poetas que los hombres bellos son hijos de los dioses, mucho antes que de los hombres nobles?” .....

Cuando avanzó la noche, levantó la mesa, pero no podía conciliar el sueño y estaba con todo su ser en el templo de Afrodita y recordándolo todo: su rostro, su cabello, cómo se dio la vuelta, cómo lo miró, su voz, su figura, sus palabras, y las lágrimas le quemaban. Entonces se podía ver una lucha entre la razón y la pasión. Pues, sumergido en el deseo, como hombre noble intentaba resistirlo, y, como de entre las olas, levantaba la cabeza diciendo: “¿No sientes vergüenza, Dionisio, el primer hombre de Jonia por tu virtud y reputación, por el que sienten admiración sátrapas, reyes y ciudades, de tener problemas propios de un muchacho? Con verla una sola vez estás enamorado, a pesar de estar de luto, antes de haber apartado de ti a los espíritus de la desdichada. ¿Para esto vienes al campo, para celebrar vestido de negro unas bodas, y unas bodas con una esclava, tal vez incluso propiedad de otro? No tienes de ella ni siquiera el documento de compra-venta.”

Pero Eros porfiaba con el que reflexionaba tan convenientemente y le parecía insolencia la sensatez de aquél; por eso encendía aún más fuertemente su alma, que en medio del amor se dedicaba a filosofar.

➤ **embarazo**

Calíroo era totalmente invencible y permanecía fiel solamente a Quéreas. Pero fue vencida por la Fortuna, la única contra la que el cálculo humano no consigue nada, pues la diosa ama la lucha y nada hay inesperado junto con ella. Pues bien, precisamente también entonces condujo a buen fin hecho extraño, más bien increíble. Vale la pena oír cómo.

La Fortuna tramó una conspiración contra la virtud de la mujer: en efecto, cuando realizaron la primera unión amorosa de su matrimonio tuvieron un ardor igual en gozar uno del otro, y este deseo de la misma intensidad hizo que su unión no quedara sin fruto. De modo que poco antes de la caída, la mujer había quedado embarazada, y, a causa de los peligros y fatigas posteriores, no se había dado cuenta.

➤ **sueño**

Teniendo estos pensamientos durante la noche entera, el sueño llegó por poco tiempo. Y se le presentó la imagen de Quéreas, en todo parecida a él, semejante en su talla y en sus hermosos ojos y en su voz y sobre su cuerpo los mismos vestidos. Y poniéndosele delante, le dijo: “Te encomiendo, mujer, a nuestro hijo”.

➤ **cenotafio**

¿Cómo se podría describir dignamente el final de la procesión? Cuando estuvieron cerca de la tumba, los que llevaban el lecho fúnebre lo depositaron, y Calíroo, subiendo a él, abrazó a Quéreas, y besando su imagen, dijo: “Tú me enterraste a mí primero en Siracusa, y yo a mi vez te entierro a ti en Mileto. Sufrimos desdichas no sólo grandes sino también extrañas. Nos hemos enterrado uno al otro, pero ninguno de nosotros tiene ni siquiera el cadáver del otro. Fortuna envidiosa, no sólo nos has negado que la misma tierra nos cubriese una vez muertos, sino también has hecho exiliados incluso a nuestros cadáveres.”

## **6. El juicio**

Cuando el Rey estaba en vísperas de decidir si Calíroo debía ser la mujer de Quéreas o de Dionisio, toda Babilonia estaba expectante, y en las casas y en las callejuelas los que se encontraban se decían unos a otros:

–Mañana es la boda de Calíroo. ¿Quién será más afortunado?

La ciudad estaba dividida y los partidarios de Quéreas decían:

**Quéreas y Calíroo. Caritón de Afrodísias. s. II a.C.**  
fragmentos de la edición de M. Cruz Herrero. Akal, 1987

- Él era su primer marido y se casó con ella cuando era virgen, enamorada ella y enamorado él. Su padre se la entregó en matrimonio a él, y su patria la enterró. Él no abandonó a su mujer ni fue abandonado. Y Dionisio no la ha comprado, no la ha desposado. Unos piratas se la vendieron, pero no está permitido comprar a una mujer libre.

A su vez los partidarios de Dionisio replicaban:

-La arrancó de los piratas cuando iba a ser asesinada, dio un talento por su salvación. Primero la salvó, después se casó con ella. Quéreas, por el contrario, después de desposarla, le dio muerte. Debe Calíroo acordarse de este matrimonio. Y Dionisio cuenta además a su favor un hecho conocido para salir victorioso, que tienen también un hijo en común.

Los hombres opinaban así, y las mujeres no sólo hacían discursos, sino que también aconsejaban a Calíroo como si estuviese presente:

-No abandones al que te desposó cuando eras virgen, elige al que primero te amó, a tu conciudadano, para que puedas ver también a tu padre. De lo contrario, vivirás en tierra extranjera como una exiliada.

Y otras: - Elige a tu benefactor, al que te salvó, no al que te mató. ¿Qué pasaría si se irrita de nuevo Quéreas? ¿Otra vez la tumba? No traiciones a tu hijo. Honra al padre de tu niño.



## 7. Reencuentro final

Pienso que este último libro será más agradable para los lectores, pues es como la purificación de los acontecimientos tristes de los precedentes. Ya no hay en éste ni piratería ni esclavitud, ni procesos, ni batallas, ni suicidios, ni guerras, ni conquistas, sino amores justos y matrimonios legítimos. Pues bien, cómo la diosa sacó a la luz la verdad y mostró uno al otro a los que no se reconocían, os lo voy a contar.

Era la tarde y todavía muchos de los prisioneros quedaban en tierra. Quéreas, cansado, se levantó, para disponer lo relativo al viaje. Cuando pasaba por el ágora, el egipcio dijo: "Aquí está, señor, la mujer que no quiere venir junto a ti, sino que se deja morir de hambre. Tal vez tú la convenzas para que se levante, pues ¿por qué debes tú dejar lo más hermoso del botín?" También Policarpo se puso de su parte, queriendo empujarlo, si era posible, a un nuevo amor que le consolase de Calíroo...

Cuando cruzó el umbral y la vio tendida en el suelo y cubierta con el velo, al punto por su manera de respirar y su figura, su alma se turbó y se quedó en suspenso, y la hubiera reconocido del todo, si no hubiera estado totalmente convencido de que Dionisio había recobrado a Calíroo. Acercándose con delicadeza le dijo: "Ánimo, mujer, quien quiera que seas, pues no te haremos violencia, tendrás el marido que deseas." Cuando todavía hablaba, Calíroo, reconociendo su voz se descubrió y ambos gritaron a la vez: ¡Quéreas! ¡Calíroo! Y abrazándose cayeron desvanecidos.